

Pero no podemos obviar que este texto emerge desde un dramaturgo sudamericano, donde las características y texturas de sus ideas me remiten, como en todos mis trabajos anteriores, a un acercamiento a los

íconos de nuestro continente, especialmente aquellos que se refieren a la mezcla de lo étnico con lo cristiano-occidental.

Esta Muestra de Dramaturgia Nacional reafirma la calidad y da

continuidad a la trayectoria de un dramaturgo contemporáneo, y permite a su vez contar con la independencia artística de seguir investigando y proponiendo una visión del arte escénico. ■

Buffalito que camina con jeans apretados y chaqueta de cuero

Notas para una dirección

Alvaro Viguera

Director Teatro Ensimenor

Acerca del texto

Buffalito que camina con jeans apretados y chaqueta de cuero es la historia de dos jóvenes (Buffalito y Laurita) que se conocen para realizar sus sueños y deseos. Quieren vengarse de todos aquellos que impiden su felicidad. Quieren escapar y conocer otros horizontes, quieren ser adolescentes en una tierra desconocida.

El texto, escrito en nueve unidades o episodios, plantea cambios espaciales y temporales en la línea de acción dramática, generando una trama fragmentada. Lo anterior produce un importante tono de inmediatez en las unidades del texto y da paso a una secuencia más bien temporal que causal, provocando una exposición delirante de sucesos, que obviamente tienen que ver unos con otros, pero como lo plantea el texto, no necesariamente necesitan de una causa directa que los preceda para existir.

En estos sucesos, la mayoría de

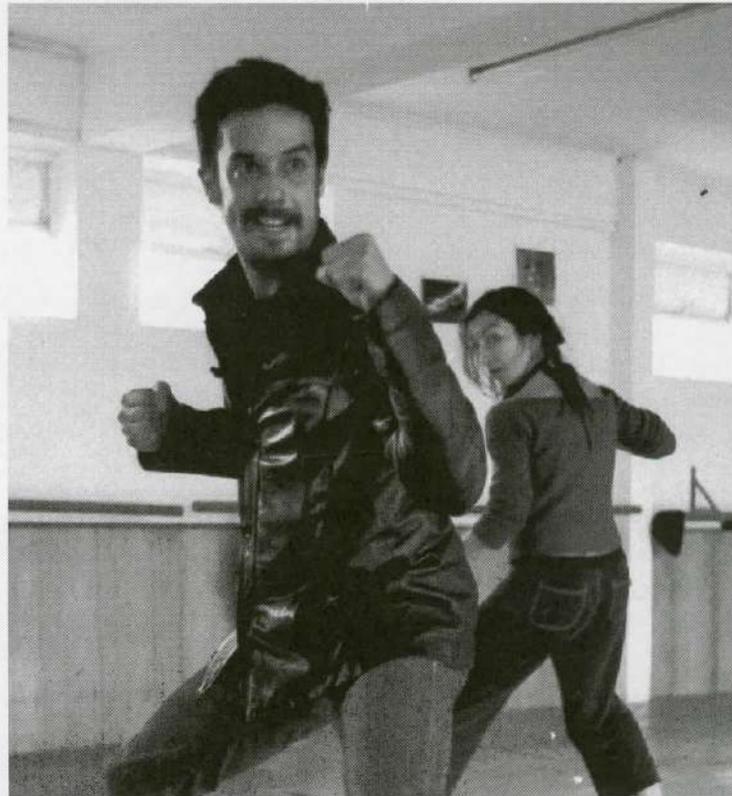


Foto: Rodrigo Lisboa.

Buffalito que camina con jeans apretados... Dirección: Alvaro Viguera. Autor: Alejandra Moffat. En la foto: Matías Oviedo y Francisca Tapia. Foto de ensayo.

las veces los personajes dicen las acciones que realizan, y no necesariamente a otro personaje, sino que interpelan a un alguien (público) para que se enteren de sus actos. Lo que ocurre entonces es un evidenciar a nivel textual el instante. Desde mi punto de vista, y donde surge

mi propuesta de dirección, la obra adquiere más claridad si se logra contar paralelamente (sin necesidad que ocurra al mismo tiempo) los sucesos que están y no están presentes en la historia escrita. Y la forma de contar será a partir del cuerpo, el cual es capaz de generar un lenguaje

corporal determinado para poder ampliar el espectro de ficción que requiere la puesta.

El cuerpo como generador de ficción

El cuerpo es capaz de crear, a

1^{er} Festival de Dramaturgia en Formato Breve 2005

Centro de Estudiantes de Teatro PUC - CETRO

OBRAS PRESENTADAS EN EL FESTIVAL

Boloñesa, de Daniela Valencia

Disquisición, de Francisca Ortega

Vida de otros, de Ana López

Jurado que seleccionó los tres textos a montar en el Festival de Dramaturgia de Pequeño Formato:

- Verónica Duarte profesora de dramaturgia de la Escuela de Teatro PUC
- Raimundo Guzmán actor y ex alumno Escuela de Teatro PUC
- Andrés Kalawski profesor de dramaturgia de la Escuela de Teatro PUC

PREMIOS POR ESPECIALIDAD

Dramaturgia: Ana López (**Vida de otros**)

Dirección: Sebastián Jaña (**Disquisición**, de Francisca Ortega)

Mejor actriz: Emilia Noguera (**Vida de otros**)

Mejor actor: Francisco Jara (**Vida de otros**)

Jurado que otorgó estos premios tras su puesta en escena en el Festival:

- Ramón Griffero dramaturgo y director teatral.
- María de la Luz Hurtado directora de revista Apuntes de la Escuela de Teatro PUC
- Inés Stranger profesora de dramaturgia de la Escuela de Teatro PUC

través del movimiento, planos de realidad no habituales. Dependiendo del tipo de movimiento y del lenguaje escénico, lo corporal será determinante a la hora de contar lo que se quiere contar. En **Buffalito que camina con jeans apretados y chaqueta de cuero** es necesario para

mí como director integrar los cuerpos de los intérpretes como generadores de ficción, en el sentido que sean capaces de contar, mostrar y realizar acciones que el texto omite. Es cierto que el cuerpo también puede evidenciar lo que dice el texto sin ser evidente, pero creo que el gran valor

está en crear un mundo paralelo que surge del propio mundo del texto. Si se logra realizar lo anterior en la puesta en escena, se tendrán dos planos de narración: textual y corporal, los cuales generarán un lenguaje que estará al servicio de una trama muy particular, la de esta obra. ■

El amor al borde de la convención

Andrés Kalawski Isla

Dramaturgo, Profesor Escuela de Teatro PUC
Jurado selección textos para montaje

Al leer los textos presentados al Primer Concurso de Dramaturgia organizado por el Centro de Estudiantes de Teatro PUC, Cetro, surge un primer problema. El formato. Se esperaría encontrar textos transgresores, ilegibles por su radicalidad. No es así.

Salvo uno, todos respetan las convenciones esenciales de la dramaturgia tradicional. Hay una clara distinción formal entre los parlamentos y las acotaciones. Éstas están correctamente redactadas en indicativo presente y se refieren, en la mayoría de los casos, a cosas que el espectador debería ver u oír y que no serán dichas por los personajes. Incluso, algunas incluyen jerga convencional (*falso mutis*). Varios son ejercicios presentados antes en los cursos de dramaturgia, ampliados para la ocasión. Son textos unitarios en la mayoría de los casos. La mayoría consta sólo de una escena (como quiera dividirla: como unidad dada por la situación dramática, la situación en el espacio o la entrada de los personajes).

En los temas, las relaciones de

pareja en su complejidad y violencia aparecen repetidas. No hay más elementos escandalosos ni transgresiones morales que en el conjunto de los ejercicios de dramaturgia que acostumbramos revisar. La innovación no está en los temas ni en el formato. Sin embargo, estos textos pueden caracterizarse por un rasgo bastante marcado, sobre todo aislando los tres seleccionados para la puesta en espacio. En todos aparece la palabra como una carga, como un lastre.

En **Disquisición**, de Francisca Ortega, es la deriva del lenguaje y no la intención la que cohesionan el diálogo. Los saltos temáticos, en cambio, dejan ver momentos en que la relación logra establecerse en comunicación sin la carga de la palabra. La palabra es una defensa frente al cuerpo y el tiempo compartidos, que se cuelan entre las

referencias televisivas.

En **Boloñesa**, de Daniela Valencia, a pesar de la urgencia de la situación, los personajes no consiguen evitar la minuciosa descripción del referente, inútil para ambos, que comparten ese mundo que se destruye. La función informativa, dirigida al espectador, ha crecido hasta el ridículo (como el agua que cubre a los personajes) y entorpece su felicidad, obligándolos a revelar su pudor, ocultando con los detalles de lo que ya saben aquello

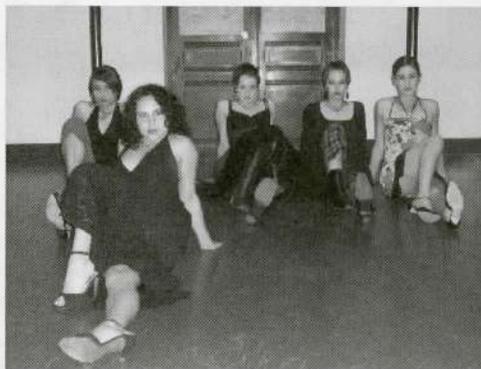


Foto: Danna Bordall Arias.

Disquisición. Dirección: Sebastián Jaña (Premio mejor director). Autora: Francisca Ortega. En la foto: Catalina Yazigi. Atrás: Susana Cristinic, M. Paz Briones, Francisca Lamatta y Andrea Silva.